Tinglar

Dermochelys coriacea





Distribución



Familia: Dermochelyidae Orden: Chelonia (Testudinata)

<u>Descripción</u>

El tinglar es la tortuga marina más grande que existe. Puede llegar a medir entre 4 (1.2 metros) y 8 pies (2.4 metros) de largo y a pesar entre 500 libras (227 kilogramos) a 2,000 libras (907 kilogramos). Se distingue entre las demás tortugas marinas por ser la única con el caparazón blando o flexible. La superficie de su caparazón es lisa como cuero, no tiene placas o escamas y es de color negro o gris oscuro con manchas blancas o pálidas. Su caparazón tiene siete crestas o quillas longitudinales y su parte posterior es de forma aguzada. Su mandíbula es más blanda que la de las demás tortugas marinas por lo que se alimenta de organismos blandos. Sus aletas frontales carecen de garras y/o uñas.

Información biológica

Reproducción

El tinglar tarda, aproximadamente, 16 años en alcanzar la madurez sexual. Luego de alcanzar la madurez sexual, los tinglares hembras se acercan

a las aguas tropicales cada 2 o 3 años para anidar. Aunque se cree que las tortugas marinas regresan a anidar a las playas donde nacieron, todavía no se puede explicar el mecanismo que éstas utilizan para orientarse. La temporada de anidación es durante los meses de febrero a julio. Las hembras pueden anidar hasta 11 veces durante una misma temporada, con un intervalo de 9 a 10 días entre cada anidación. Los tinglares utilizan playas de arena con gran oleaje, de acceso profundo y sin obstáculos para construir sus nidos. Cada nido de tinglar puede tener entre 80 y 100 huevos, y el período de incubación de los huevos puede durar de 55 a 75 días. Al finalizar el período de incubación, los neonatos salen de los huevos y emergen durante la noche a la superficie hasta la orilla de la playa. El sexo que tendrán las tortugas marinas está determinado por la temperatura existente en el nido durante el período de incubación. Temperaturas altas resultan en hembras y temperaturas bajas resultan en machos.

Hábitat

Esta tortuga es pelágica, lo que quiere decir, que pasa la mayor parte de su vida en alta mar. Es la tortuga marina con la migración más larga, sus enormes aletas delanteras le sirven para recorrer miles de kilómetros. Los tinglares se sumergen a más de 1,000 pies (305 metros) de profundidad y alcanzan profundidades de sobre 3,900 pies (1,189 metros).

Dieta

El tinglar se alimenta principalmente de aguavivas. Debido a que sus quijadas son suaves y podrían lastimarse con alimentos duros, el tinglar también se alimenta de tunicados u otros animales de cuerpo blando. Además, come un tipo de medusa que la mayoría de los animales trata de evitar, el sifonóforo o medusa venenosa.

Distribución

El tinglar tiene la distribución más amplia entre las tortugas marinas, podemos encontrarlo alrededor de todo el mundo tanto aguas tropicales como en aguas templadas. Su distribución cubre los océanos Atlántico, Índico y Pacífico. También, podemos encontrarlo al norte de Columbia Británica, las Islas Británicas y tan al sur como en Australia, Cabo de Buena Esperanza en África del Sur y Argentina.

En el Atlántico, el tinglar anida en las playas de: Florida (EU), Santa Cruz (IV), Puerto Rico, Costa Rica, Panamá, Colombia, Trinidad y Tobago, Guyana, Surinam, Guyana Francesa y al sur de Brasil. En Puerto Rico, anida en las playas arenosas en el oeste, norte y este de la Isla, pero las playas con mayor actividad de anidamiento son: Fajardo, Maunabo y las islas municipio de Vieques y Culebra. También, se ha informado actividad de anidamiento en las playas de los siguientes lugares: Yabucoa, Guánica, Isla de Mona, Mayagüez, Añasco, Rincón, Aguada, Aguadilla, Isabela, Hatillo, Arecibo, Barceloneta, Manatí, Vega Baja, Dorado, Toa Baja, Condado, Isla Verde y Loíza (Piñones).

Amenazas

En Puerto Rico, las áreas de anidamiento han disminuido debido al continuo desarrollo de las playas y áreas costeras, principalmente, por la construcción de proyectos residenciales, turísticos e industriales y a la expansión de zonas urbanas. Por otra parte, la contaminación lumínica de las playas desorienta a las hembras a la hora del desove y a los neonatos a la hora de llegar al mar por primera vez. Las tortugas marinas adultas, a diferencia de los neonatos, tienen pocos depredadores naturales. Un depredador natural podrían ser los tiburones de gran tamaño. Los neonatos o tortugas recién nacidas son depredados por perros, gatos, aves marinas, cangrejos, peces, entre otros. El vandalismo de nidos, el robo de huevos y la matanza de las hembras cuando salen a anidar son grandes amenazas para la especie. Los tinglares son específicamente susceptibles a la ingestión de plásticos en el mar debido a que confunden los mismos con aguavivas.

Medidas de conservación

El tinglar, al igual que todas las tortugas marinas, está protegido por leyes federales y estatales. El tinglar fue incluido en la lista federal de especies en peligro

de extinción en el año 1970. Además, un área en el suroeste Santa Cruz fue designada como hábitat crítico para la especie en 1978.

La Ley Federal de Especies en Peligro de Extinción de 1973, según enmendada, prohíbe matar, dañar, molestar, atrapar, comprar o vender una especie, así como partes o productos derivados de ellas. Aunque estas actividades clandestinas son difíciles de detectar y controlar, se han unificado esfuerzos por parte de ambos gobiernos para encarcelar y multar a los violadores de estas leyes. La educación de la ciudadanía sobre la importancia de respetar las leyes y conservar las especies que forman parte de nuestro patrimonio natural es vital para la protección y recuperación de las tortugas marinas.

Para ayudar en la recuperación de esta especie, el Departamento de Recursos Naturales y Ambientales, el Servicio Federal de Pesca y Vida Silvestre, asociaciones privadas y ciudadanos voluntarios se han encomendado a la tarea de patrullar las playas durante la época de anidación. De esta manera, previenen la captura ilegal, la matanza de las hembras y el robo de sus huevos.

Referencias

Carr, Archie. 1952. Handbook of turtles. Cornell University Press, London.

Bustard, Robert. 1972. Sea turtles: their natural history and conservation. Taplinger Publishing Co., New York.

National Marine Fisheries Service and U.S. Fish and Wildlife Service. 1992. Recovery Plan for Leatherback Turtles in the U.S. Caribbean, Atlantic and Gulf of Mexico. National Marine Fisheries Service, Washington, D.C.

Lutz, P.L., and J.A. Musick (eds.). 1997. The Biology of Sea Turtles. CRC Press, Inc., Boca Ratón, FL.

Lutz, P.L., J.A. Musick, and J. Wyneken (eds.). 2003. The Biology of Sea Turtles, Volume 2. CRC Press, Inc., Boca Ratón, FL.

Información adicional

Oficina de Servicios Ecológicos del Caribe Dirección: PO Box 491, Boquerón, PR 00622 Teléfono: 787-851-7297 / Fax: 787-851-7440

Internet: www.fws.gov/caribbean





